


La peculiar historia de Anatoli Bugorski

El hombre que metió la cabeza en un acelerador de protones y vivió para contarlo

 <https://allthatsinteresting.com/anatoli-bugorski>

Por Kara Goldfarb | Editado por Maggie Donahue

30 de diciembre de 2023

El físico ruso Anatoli Bugorski es la única persona que se sabe que ha estado expuesta directamente a un haz de acelerador de partículas nucleares y ha sobrevivido.



El 13 de julio de 1978, un haz de protones atravesó directamente la cabeza del físico ruso Anatoli Bugorski, pero de alguna manera sobrevivió.

Desde el desastre de Chernóbil hasta las tragedias de Hiroshima y Nagasaki, los horrores de la exposición a la radiación pueden provocar escalofríos en cualquiera.

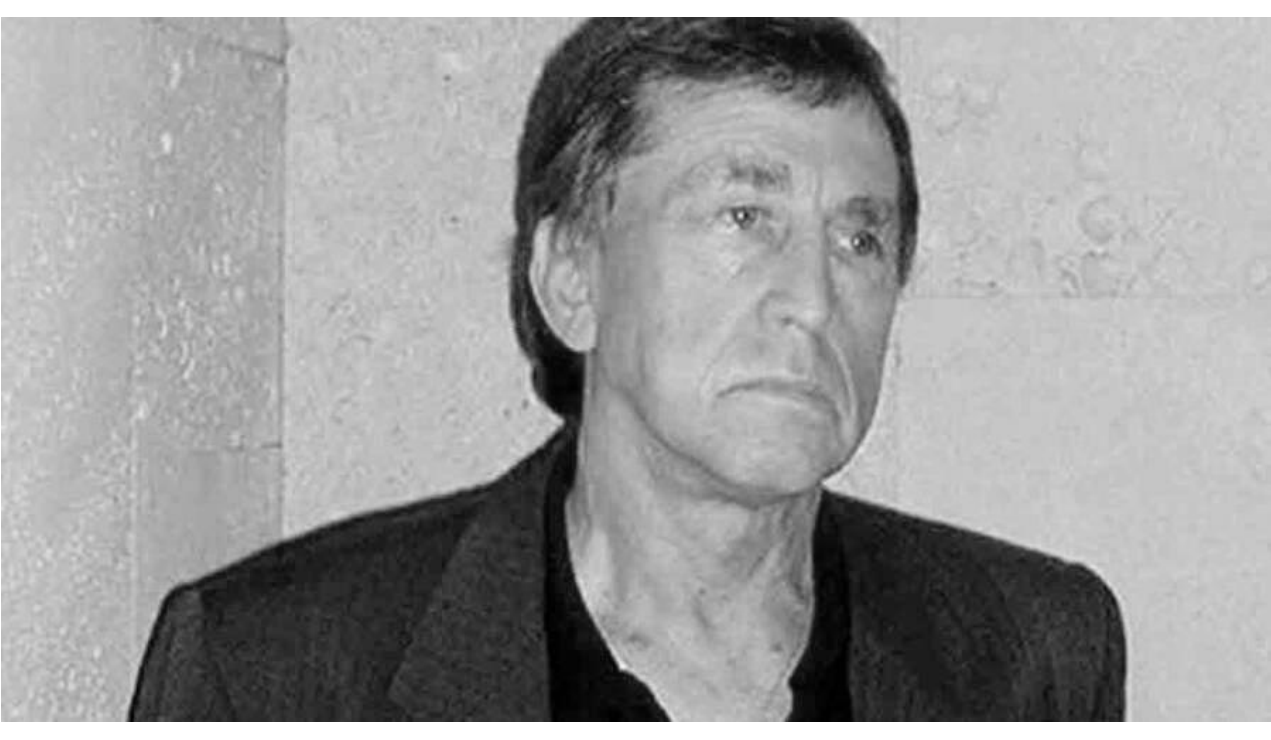
Los síntomas de la enfermedad por radiación pueden variar desde náuseas, vómitos y convulsiones hasta sepsis, colapso cardiovascular y, a menudo, la muerte. Incluso los usos beneficiosos de la radiación, como en los tratamientos contra el cáncer, pueden causar efectos secundarios graves.

La radiación puede ser fatal a solo 5 grays (Gy). Los pacientes con cáncer generalmente reciben entre 45 y 60 Gys divididos en dosis más pequeñas durante unas pocas semanas.

Pero en 1978, un físico fue expuesto a más de 3.000 Gys a la vez, 600 veces la dosis fatal. Y sobrevivió.

Esta es la increíble historia de Anatoli Bugorski.

El accidente del acelerador de protones



Anatoli Bugorski es la única persona conocida que ha estado expuesta directamente a un haz de acelerador de partículas.

Anatoli Petrovich Bugorski nació en Rusia el 25 de junio de 1942. En 1978, a la edad de 36 años, trabajaba como físico de partículas en el Instituto de Física de Altas Energías en Protvino, una pequeña ciudad a unos 60 kilómetros al sur de Moscú.

Protvino se había establecido como una ciudad en auge de la ciencia de la era de la Guerra Fría, creada con el propósito principal de la investigación nuclear. Allí, los científicos podían vivir con sus familias y llevar a cabo su trabajo ultrasecreto lejos de miradas indiscretas.

Bugorski estaba trabajando en el sincrotrón U-70, un acelerador de partículas nucleares que, en el momento en que se construyó en 1967, generaba el haz de mayor energía del mundo. Si bien ese récord se ha batido desde entonces, sigue siendo el acelerador de mayor energía en Rusia.

El 13 de julio de 1978, Bugorski se inclinó hacia el sincrotrón para comprobar un mal funcionamiento, sin darse cuenta de que el mecanismo de seguridad se había apagado.

De repente, Bugorski experimentó un destello "más brillante que mil soles", según *Discover Magazine*. Sin saberlo, había puesto su cabeza en el camino directo del haz de protones principal, que entraba por la parte posterior de su cabeza y salía por su nariz.

Bugorski fue bombardeado con 3.000 Gys de radiación. Fue llevado de urgencia al hospital para recibir tratamiento, aunque la mayoría de los médicos y científicos involucrados en su cuidado estaban convencidos de que era un hombre muerto caminando.

Se equivocaron.

La increíble historia de supervivencia de Anatoli Bugorski



Wikimedia Commons: La sala de control del sincrotrón U-70.

A pesar de haber sido golpeado con cientos de dosis fatales de radiación de una sola vez, Anatoli Bugorski no sintió dolor.

Por supuesto, Bugorski no salió completamente ileso de su accidente. El rayo de protones le había atravesado la cabeza. El lado izquierdo de su cara se hinchó y, durante los días siguientes, la piel que había entrado en contacto con el rayo se ampolló y se desprendió. Pronto, los médicos que examinaron a Bugorski pudieron ver el camino que el rayo había tomado a través de su cara, hueso y tejido cerebral por la quemadura que había dejado.

Antes del incidente de Bugorski, nadie sabía lo que le sucedería a una persona expuesta a la radiación en una forma tan concentrada. Comprensiblemente, los médicos asumieron que estaría muerto en cuestión de días. Pero contra viento y marea, vivió para contarlo.

"Esta es, en efecto, una prueba no intencionada de la guerra de protones", dijo Bugorski, según *Wired*.

"Me están haciendo la prueba. Se está poniendo a prueba la capacidad humana de supervivencia".

Hasta el día de hoy, se desconoce por qué Bugorski no experimentó más daños por el accidente.

Algunos científicos han teorizado que Bugorski fue capaz de sobrevivir gracias a la estrecha concentración de energía nuclear. La mayoría de las muertes por envenenamiento por radiación provienen de la exposición general, como en Chernóbil o Hiroshima y Nagasaki, donde la radiación se filtró a través de todo el cuerpo de las víctimas.

Sin embargo, esta teoría es difícil de probar, ya que Bugorski sigue siendo la única persona conocida que ha sufrido esta forma de exposición a la radiación de alta energía.

La vida normal de Anatoli Bugorski después del accidente



Andrey Solomonov/Global Look Press: El accidente dejó la mitad de la cara de Bugorski paralizada e impidió que envejeciera.

La piel de Anatoli Bugorski se curó poco a poco de su accidente. Sin embargo, las quemaduras dejaron la mitad de su rostro paralizado permanentemente. De hecho, a medida que el lado derecho de su cara envejecía, el lado izquierdo ha permanecido congelado en el tiempo desde 1978.

Aun así, Bugorski salió prácticamente ileso del accidente.

El haz de radiación altamente concentrada había atravesado su lóbulo occipital, responsable del procesamiento visual, y su lóbulo temporal, responsable de la entrada sensorial y la retención, como la comprensión del lenguaje y la memoria. Pero Bugorski prácticamente no sufrió daño intelectual, completando su doctorado y continuando su investigación en el Instituto de Física de Altas Energías.

A lo largo de los años, ha sufrido convulsiones ocasionales y fatiga mental. También perdió la audición en el oído izquierdo. Por lo demás, Bugorski, que cumplió 81 años este año, se ha mantenido en una salud sorprendentemente buena.

A pesar de ser la única persona conocida que ha estado expuesta a los efectos de un acelerador nuclear superpotente, Bugorski rara vez ha hablado públicamente de su accidente, incluso casi 50 años después del hecho. La naturaleza confidencial de la investigación nuclear de Rusia durante la Guerra Fría significó que no pudo hablar sobre su accidente durante aproximadamente una década. Cuando finalmente se supo la noticia, fue elogiado como "un chico del cartel de la medicina radiológica soviética y rusa", según *Wired*.

Bugorski también ha expresado su disposición a participar en estudios o investigaciones de universidades e instituciones occidentales. Desafortunadamente, nunca ha tenido el dinero para dejar Protvino, donde supuestamente todavía vive hasta el día de hoy con su esposa y su hijo adulto.